

Papá nació en 1878 en la ciudad de Gostynin, cerca de Kutno. Desde su juventud creció en un hogar judío tradicional, observante e imbuido de los valores del judaísmo de generación en generación. Como todos sus contemporáneos, estudió en un *cheder* y una *yeshiva*, pero desde muy joven se interesó por la literatura hebrea de su tiempo y todos sus amigos y conocidos lo consideraban un hombre educado y con amplias opiniones.

Llegó a Kutno siendo joven. En esta ciudad se casó con una mujer y estableció su familia, todos lo conocían como un hombre de espíritu noble, gentil, sabio y dispuesto a ayudar a su amigo en todo momento. Como escribió nuestro amigo y maestro Y. B. Kac¹ z"l en el "Libro de Gostynin"² (p. 88), mi difunto padre participaba en las reuniones de los jóvenes de la ciudad que eran "Amantes de Sion". En casa de Y. B. Kac se celebraban debates. Se celebraron reuniones sobre diversos temas que estaban en la vanguardia del mundo judío en ese momento. Y había muchos temas: problemas sociales, economía, cultura y, lo más importante, el sionismo. De estas reuniones, la Organización Sionista en Gostynin surgió y creció. Pero Incluso aquí, en Kutno, papá continuó con sus actividades nacionalistas y el sueño de su vida era emigrar a *Eretz Israel*. Sin embargo, le preocupaba ganarse la vida en una economía judía. Estaba ocupado y era muy cuidadoso para mantener a su familia. Sin embargo, siempre encontró tiempo para leer el Libro e incluso aprender idiomas extranjeros. Curiosamente, también aprendió el idioma esperanto, algo muy raro en ese momento, especialmente entre los *chassidim*, porque papá era un *chassid* del rabino de Gur. Su sionismo no fue obstáculo para guardar los mandamientos de la Torá y llevar un modo de vida tradicional como sus antepasados. Pero papá también se dejó influenciar por los nuevos vientos que soplaban en aquellos días. Envió a sus hijas a una escuela sionista, donde niños y niñas estudiaban juntos. Por supuesto, a sus amigos – los *chassidim* de Gur – no les gustó esto. La gente del *shtiebel* en el que papá oraba amenazó con expulsarlo del *shtiebel*, pero él no se rindió. Sus hijas continuaron estudiando en el colegio sionista mixto "*Am HaSefer*."

Intentó educarnos en un espíritu sionista y, al mismo tiempo, confiarnos el espíritu del judaísmo tradicional. También envió a sus hijos, que estudiaban en el *cheder* y en las *yeshivot*, a profesores privados para que adquirieran una educación general y no quedaran aislados del mundo real que los rodeaba.

Durante la Primera Guerra Mundial, papá no se mantuvo al margen cuando surgieron problemas. Participó en muchas acciones públicas para aliviar la difícil situación de su congregación. Dedicó gran parte de su tiempo a las necesidades públicas, y cuando se estableció en la ciudad el apoyo a los necesitados, distribuyó comidas calientes a los necesitados y participó en diversas actividades caritativas como: "*Hachnasat Kalah*", visitar a los enfermos, etc. También ayudó lo mejor que pudo a establecer una escuela para niñas de Beit Yaakov, que era

CHAIM-NOAH BAGNO Z"l

Mi padre z"l, el Sr. Chaim Noah Bagno proviene de una familia distinguida y respetada y uno de los más grandes eruditos de la Torá. Su padre, R. Simcha Bunim, era uno de los dignatarios de la comunidad judía de la ciudad, y cuando falleció, su ataúd fue llevado sobre sus hombros por sus compañeros en señal de respeto y gran aprecio por el difunto durante su vida.

¹ NdT: Yonah Baruch Kac.

² NdT: el Libro Conmemorativo de Gostynin.

una escuela claramente religiosa para niñas. Pero papá se dio cuenta de que no era suficiente que un niño judío estudiara en el *cheder* y en la *yeshiva*. Vio con sus propios ojos el ascenso del nuevo judío, que fusiona en su espíritu las enseñanzas de sus antepasados y el deseo de renovación y resurrección de su pueblo. De hecho, su educación ha dado sus frutos. Todas sus hijas emigraron a Israel e incluso papá pudo cumplir el sueño de su vida y en 1934 llegó a las costas de *Eretz Israel* and settled in Hadera. y se estableció en Hadera. Después de un tiempo, su segunda esposa y su hijo pequeño Gabriel también hicieron *aliyah*. Sin embargo, sus tres amados hijos no llegaron a estar con él en Israel. Murieron en el infierno nazi junto con toda la Casa de Israel en Polonia.

En vísperas de *Yom Kippur* en casa de mi padre

La víspera de *Yom Kippur* en casa de mi padre quedó grabada profundamente en mi corazón y en mi memoria. La atmósfera del inminente día del juicio reinaba en la casa desde esta mañana. Lo Divino y lo Santo, el temblor y el terror extendieron sus alas sobre toda la casa. Papá camina concentrado en sí mismo, con los labios susurrando una oración y totalmente inmerso en otros mundos. Se acerca el gran y terrible Día del Juicio. El corazón de cada uno de nosotros está temblando. ¡Qué implica el día santo para cada uno de nosotros! ¿Quién vivirá y quién morirá? ¿Quién estará escrito en el Libro de la Vida y quién está destinado a desaparecer del mundo, Dios me libre?

El sol ya se está hundiendo. Las sombras invadieron nuestro hogar en preparación para el ayuno, la oración y el juicio. Es puro y limpio y no tiene rincón que no esté dedicado al gran día. El Shabbat de los Shabbats es este día. En la casa reina el silencio. Los miembros de la casa contuvieron la respiración y sus ojos estaban fijos en el cabeza de familia; hacia papá, sólo el reloj de la pared hacía su tictac constante. Aquel que es el único testigo de nuestras vidas que transcurren entre alegrías y tristezas, esperanzas en el corazón y en dolores, pero que no interfiere en nuestras vidas.

La mesa está cubierta con un mantel blanco, que parece una superficie blanca sobre la que se encuentran los grandes candelabros con velas encendidas y junto a ellos un alvéolo en el que está clavada una vela grande y gruesa: la vela de *Yom Kippur*, que iluminará a los miembros de la casa orando en la sinagoga, mañana después del cierre, cuando todos se sentarán a comer el corazón después del santo ayuno. En la parte superior de la mesa está esta gran *challah* trenzada – el "*koilitsh*". La mesa está puesta y espera a sus comensales, que ahora se sentarán a comer la última comida antes del ayuno.

Pero nadie ha ocupado todavía su lugar junto a él. Todos los niños y niñas están esperando que papá ocupe su lugar en la parte superior de la mesa y solo entonces nos sentiremos nosotros también. Nuestra mirada sigue todos

sus movimientos. Y él está todo tenso pero callado. Él va al armario, saca la bata blanca, se la pone y se sienta en lo alto de la mesa, así nos sentamos, cada uno en su lugar.

Aquí comenzó la "última comida". En torno a la mesa reina el silencio, cada hombre absorto en sus reflexiones, en sus anhelos y expectativas. Silencio por todas partes, sólo papá de vez en cuando interrumpe el silencio y habla de la santidad del día y su lugar en la vida de la gente. Nos ruega que esta vez comamos más de lo habitual, porque el ayuno nos queda mucho por delante.

Finalizamos la "última comida" con la bendición de la comida "en *zimmin*"³. Las niñas también dicen la oración. Luego vino el gran momento que siempre me arrojó un gran miedo, en el que traté de alejarlo de mí. Papá se levantó de la mesa. Sus ojos expresan bondad y ansiedad, esperanza y deseos para el futuro, tristeza y alegría, y sobre todo una oración y un pedido de buena vida para toda su familia. Y mientras los niños están alrededor de él, él extiende sus manos sobre su hijo mayor y lo bendice como Yaakov bendijo a sus hijos, luego, después del mayor, el padre bendice a todos sus hijos e hijas según su edad. Tiene los ojos cerrados mientras bendice, pero una lágrima cae sobre su mejilla y cae sobre la cabeza del hijo. Y el llanto se apodera de todos, cada uno llora suavemente y es llamado a su rincón para estar a solas consigo mismo. Pero el llanto aumenta, porque es salida del dolor que se ha acumulado en nuestro corazón desde hace muchos días, aunque también tiene petición y súplica al que está sentado arriba, para que no oculte de nosotros su rostro.

Padre terminó sus bendiciones, ahora irá a la sinagoga a pedir vida y alegría de vivir para toda su familia. Y antes de salir de su casa, cada uno de sus hijos se acercaba a él, le besaba la mano y le deseaba con voz tranquila y amorosa: "Que padre se desee un buen año".

Yom Kippur descendió sobre nosotros en lágrimas, oraciones, ayunos y esperanza de una vida buena para nosotros y para toda la casa de Israel. Pero las oraciones de los judíos de Kutno y las lágrimas que brotaban de los ojos de padres e hijos cada año, en vísperas de *Yom Kippur* no sirvieron de nada. La Casa de Israel en Polonia fue condenada a muerte y no a cadena perpetua. Y las lágrimas que derramé en vísperas de *Yom Kippur* no se han secado hasta el día de hoy.

Papá murió en 1937 en Hadera y allí fue enterrado. Su noble figura quedó grabada en la tabla de nuestros corazones para siempre. Que su alma quede atada con el vínculo de la vida eterna.

No mencioné a nuestra querida madre, porque ella murió cuando yo era pequeña y apenas lo recuerdo. Tenía unos treinta y dos años cuando dejó ocho niños pequeños. Que su alma quede atada con el vínculo de la vida eterna.

Sarah BAGNO-FAJNER

³ NdT: En el judaísmo, cuando tres hombres adultos comen pan, se les debe invitar a unirse al anfitrión para la Gracia Después de las Comidas.